

Lanzamiento de la novena Convención Médica Nacional

Discurso del Dr. Julio Trostchansky Presidente del Sindicato Médico del Uruguay

Discutámoslo.

Sí discutámoslo juntos.

Los que hemos podido estar hoy aquí,
los que nos ven en vivo por internet o los que verán esto después
en video.

El desafío está planteado y es para todos los médicos. Sin importar
su especialidad, su pertenencia a organizaciones o agrupaciones
gremiales, su lugar de trabajo, su edad. Es para todos.

Por eso agradezco especialmente a los presentes.

Nos acompañan colegas que viven realidades bien diferentes.

Agradecemos la presencia de la Ministra y autoridades del
Ministerio que tienen responsabilidades en la regulación del
sistema, también a los colegas con responsabilidades en las
instituciones prestadoras, públicas y privadas, a destacados colegas
del ámbito académico, a colegas legisladores, a jefes de servicios y
a colegas que trabajamos en todas las especialidades y formas
posibles de ejercer la medicina.

Bienvenidos a todos y gracias por estar.

Como decía el video al principio: Bienvenidos a la discusión.

De eso se trata, de discutir juntos, todos, de construir, de elaborar,
de analizar. De que cada uno diga lo que tenga que decir. Se trata
de sumar aportes, información, conocimientos, experiencias. Se
trata de aprender juntos. Sí, de seguir aprendiendo. Se trata de
animarnos a ser protagonistas. Se trata de no resignarnos.

Como nos decía Feferovich respecto a la música, si no somos
capaces de ensamblar los aportes de cada uno, estaremos
haciendo ruido pudiendo hacer música. Y si no pensamos ideas que
se adecuen al contexto, el resultado no sonará a nada. La
Convención es una construcción colectiva. Es un proceso. Es un
camino que debe encontrarnos más comprometidos que nunca con
nuestra profesión. Es una buena oportunidad para recordar las
motivaciones originales que cada uno de nosotros tuvo al elegir esta
profesión.

Muchas veces sentimos que debemos resignarnos a ejercer la
medicina en condiciones que no son las deseables:

- (1) Que no podemos poner en práctica las técnicas diagnósticas o los tratamientos más avanzados.
- (2) Que no podemos mantenernos actualizados y que la producción de conocimiento y la investigación nos desborda y que cuesta mucho mantenerse actualizados, pero sabemos que es una responsabilidad ética hacerlo.
- (3) Sentimos también que la realidad nos desborda, que no es posible hacer un seguimiento adecuado a los pacientes, que el tiempo que les dedicamos es siempre escaso, que trabajamos en demasiados lugares, y que el reconocimiento por ese esfuerzo no es suficiente.
- (4) Y cuando nos proponemos mejorar, vemos que la información para tomar decisiones muchas veces no es confiable, no está disponible oportunamente o directamente no existe.

El proceso de la Convención es una oportunidad para terminar con las excusas. Para asumir un protagonismo mucho mayor con las condiciones en las que ejercemos nuestra profesión. No es una reivindicación. No es una queja, no es un proceso aburrido, largo, tedioso, gris y triste. Todo lo contrario. La 9ª Convención será como la 9ª Sinfonía de Beethoven con la que hoy los recibimos. Es un himno a la alegría. Es un canto a nuestra profesión. A ejercerla orgullosos de nuestra responsabilidad con la vida.

Esto no es una ambición. Es una realidad. Hace unos días en una de las tantas reuniones que hemos tenido estos días con colegas invitándolos a involucrarse en esto, una colega nos expresaba sus dudas respecto a la utilidad del proceso. Nos preguntaba si este esfuerzo no sería para elaborar documentos que después quedan en algún cajón olvidado. Nuestra respuesta fue tajante, y nos referimos para responderle a la 8ª Convención. En nuestra Convención anterior sentamos las bases para la reforma de la salud y la creación del sistema Nacional Integrado de Salud. En ese contexto, la mayor parte de los planteos realizados fueron tomados por las autoridades. Logramos aportar y muchos de nuestros aportes se convirtieron en políticas concretas. En este sentido nuestro reconocimiento y agradecimiento a nuestros antecesores. Hoy tomamos su posta para profundizar el proceso. Se ha avanzado mucho, pero tampoco se trata de ser autocomplacientes cuando todos sabemos que falta mucho, y que los logros no han estado exentos de dificultades.

Hay muchas cosas para seguir mejorando, y unos cuantos asuntos pendientes, diez años después.

Pero precisamente para eso estamos acá, para actualizar aquella discusión y dar un nuevo paso adelante. Para seguir avanzando. Y

en ese sentido es que hemos planteado el gran tema de la calidad asistencial, agrupado en estos cuatro puntos:

- 1) Cómo asegurarnos que estamos ejerciendo nuestra profesión y nuestras especialidades en base a las mejores prácticas asistenciales posibles.
- 2) Cómo mejoramos el proceso de formación de los profesionales y nuestra propia actualización de conocimientos, para asegurarnos y asegurarle a la población, que nos mantenemos actualizados.
- 3) Cuáles son las condiciones laborales necesarias para poder ejercer una medicina de calidad y cómo hacemos para lograrlas.
- 4) Y por último, qué información necesitamos nosotros, los usuarios, los prestadores y las autoridades para poder tomar decisiones y asumir toda nuestra salud desde la co-responsabilidad.

Para este proceso contamos con diversos insumos. Hemos encomendado tres estudios a la empresa Equipos Mori, que en los próximos días ya estará presentando los primeros resultados:

- Una nueva edición de la encuesta médica nacional, adaptada a los temas de la Convención,
- un estudio cualitativo entre académicos,
- y un estudio de opinión pública, sobre el tema de la calidad en la salud, tal como es percibida por la población.

Contamos también con la colaboración de un equipo de expertos que vienen trabajando en el tema de la calidad en toda la región. Pero estamos también convocando y organizando la participación de todos los médicos, ya sea en eventos presenciales a los que los iremos convocando, así como en discusiones en foros virtuales a través de una nueva plataforma tecnológica que se está desarrollando en conjunto con Antel, y también de otras formas de participación más espontánea, que valoramos y tendremos en cuenta, en nuestros cuartos médicos, en los encuentros casuales o programados en ámbitos laborales, gremiales o académicos, incluso en las redes sociales, donde la Convención ya configuró sus perfiles tanto en Twitter como en Facebook.

Estamos disponiendo todas las formas de difusión y de participación posibles para que nadie falte a la cita. Para que todos nos animemos a aportar, a ser protagonistas, a pensar diferente.

Estamos convencidos de que se puede ejercer la medicina con más calidad. Estamos convencidos de que en buena medida, eso depende de nosotros. Pero si hacemos las cosas del mismo modo que las venimos haciendo, conseguiremos los mismos resultados.

Hay que animarse a pensar diferente, hay que abrir nuestras mentes a imaginar formas nuevas de resolver los problemas. Hay que dejar de lado las excusas. No es un tema solamente de recursos. Es un tema primero de recursos mentales y eso depende solo de nosotros. Hay que dejarse sacudir, hay que dejar que nos muevan el piso, hay que sacudirse viejas formas de pensar, hay que romper paradigmas, hay que poner creatividad, escucha, diálogo. Hay que ensamblar los sonidos que cada uno sea capaz de aportar, para construir música, para que el latido de los médicos se haga escuchar. Doy así por iniciado formalmente, en nombre del Comité Convocante, el proceso de la 9ª Convención Médica Nacional, los convoco a participar y a que el latido de nuestra profesión se haga escuchar. Muchas gracias.